

INICIACIÓN CRISTIANA EN LA IGLESIA HISPANA DE LOS SIGLOS VI AL X

El tema de la iniciación cristiana tiene un interés histórico y actual de primer orden al concentrar en sí la tarea y misión fundamental de la Iglesia: «poner los medios para la extensión del Reino y el nacimiento de nuevos cristianos». Esta misión ha encontrado en cada época sus posibilidades y sus dificultades. Es conveniente siempre reflexionar sobre la experiencia eclesial del ayer, para extraer las lecciones que también son importantes para hoy. Más en concreto, en el conocimiento de la propia historia de iniciación en la Iglesia hispánica, podemos descubrir la capacidad misionera y dialogante de aquella Iglesia, su esfuerzo adaptativo e inculturativo a las diversas culturas y pueblos, su fidelidad y hasta rigor respecto al sistema iniciático establecido, su riqueza y a la vez su originalidad ritual y litúrgica... Estoy convencido de que uno de los mejores servicios que los teólogos podemos hacer a nuestra Iglesia española de hoy es el conocimiento, la recuperación y la incorporación de las mejores experiencias eclesiales, de las más significativas corrientes teológicas y de la gran riqueza litúrgica de la Iglesia hispana a lo largo de su historia, a nuestros planteamientos eclesiales, teológicos y pastorales en el momento actual. Éste es el motivo por el cual ofrecemos ahora este estudio.

La delimitación del tiempo que estudiamos, entre los siglos VI-X, obedece a la convicción de que es el tiempo que mayor riqueza teológica y litúrgica presenta, teniendo en cuenta que se trata de un momento de verdadera evolución y transición en todos los órdenes en el mundo occidental de aquel momento. Buenos testimonios de este «tránsito» son la liturgia hispánica (y galicana) y la posterior liturgia franco-germánica y romana ¹.

1 En general, puede verse sobre esta época: A. Dondeyne, 'La discipline des scrutins dans l'Eglise latine avant Charlemagne', en *Revue d'Histoire Eccle-*